

Nuestra Señora de la Vega en Haro



F.J.I. LÓPEZ DE SILANES

Vista sureste, donde resalta el escalonamiento de volúmenes desde la sacristía, pasando por el presbitero, el exterior octogonal de la cúpula hasta alcanzar el chapitel de la misma

La Virgen de la Vega se apareció en un cebollar, vinieron los de Granada, se la quisieron llevar.

(jota jarrera)

LA CEBADA BIEN GRANADA

F.J. IGNACIO LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN

Haro

A los cinco o seis años recorrí los jardines de la Florida en Haro, remodelados para la consagración como basílica en el año 1952 del Santuario de Nuestra Señora de la Vega y para su coronación canónica en 1955. Es un escenario floral culminado con la silueta del Santuario de la Vega, donde se armonizan la grandeza con el escalonamiento de volúmenes, que partiendo desde la sacristía, pasa por el presbitero, la cúpula y se culmina con el chapitel que la remata. El sobrio conjunto barroco, solamente está perturbado por pilastras casetonadas con almohadillones que ponen de manifiesto la arquitectura del templo, estructurada en tres naves de cinco tramos, y cabecera rectangular, continuada con la sacristía y el camarín de la Virgen, iluminados con cuatro grandes óculos.

Una parte de la fachada sur y de la oeste está ocupada por la casa del ermitaño, trazada en 1687 por Juan de Raón. Ésta cubre la portada sur de la basílica dividiéndola en dos partes. La portada sur tiene un arco de medio punto sobre pilastras baquetonadas y clave resaltada, con entablamiento y frontón curvo roto, tiene además una hornacina en el centro y tres jarrones sobre peanas. La portada norte está formada por un arco de medio punto sobre pilastras con entablamiento con frontón curvo y roto, la rematan dos ja-



F.J.I. LÓPEZ DE SILANES

Aguamanil monumental de la sacristía del XVIII

Si bellas son las bóvedas de la basílica de la Virgen de la Vega, más aún es la vista frontal con el retablo mayor entre los de las cabeceras de las naves

Los frescos barrocos de la cúpula de la sacristía se encuentran en mal estado. En ella destaca el aguamanil barroco de Francisco Agüero del año 1704

rrones sobre peanas y una cruz sobre una pilastra estriada. Accedí al interior llevando un traje de primera comunión con las arras en la boda de una de mis hermanas. Como al novio, me tocó esperar en la puerta de la casa del ermitaño, obra de Bautista Múgica en 1691, formada por un arco de medio punto inscrito por dos pilastras almohadilladas que sustentan el entablamiento sobre el cual las imágenes de San Pedro y San Pablo, tapando sendos óculos, custodian la imagen de la Inmaculada en una hornacina rematada en frontón curvo. Esta bella portada se cobija bajo un gran arco de medio punto, entre pilastras que terminan en otro entablamiento que apoya la espadaña de dos cuerpos y tres vanos de medio punto, que aunque fue diseñada para estar sobre la portada sur, fue trasladada en el año 1691 a su ubicación actual.

La grandiosidad del interior del templo y el cuidado para no pisar la cola de la novia hicieron que casi perdiera las arras de la bandeja al contemplar las tres naves barrocas de igual altura, recorridas por una galería alta sobre ménsula de piedra con barandilla y sobre pilastras cruciformes corintias y toscanas que separan las naves. Entrando a la izquierda sonaba el órgano de Manuel de San Juan del año 1806, sobre el coro alto construido en 1775 por Manuel Gorgea; bajo la bóveda pintada en 1838 por Cristóbal de Villanueva, con las Advocaciones Laurentanas de la Virgen.

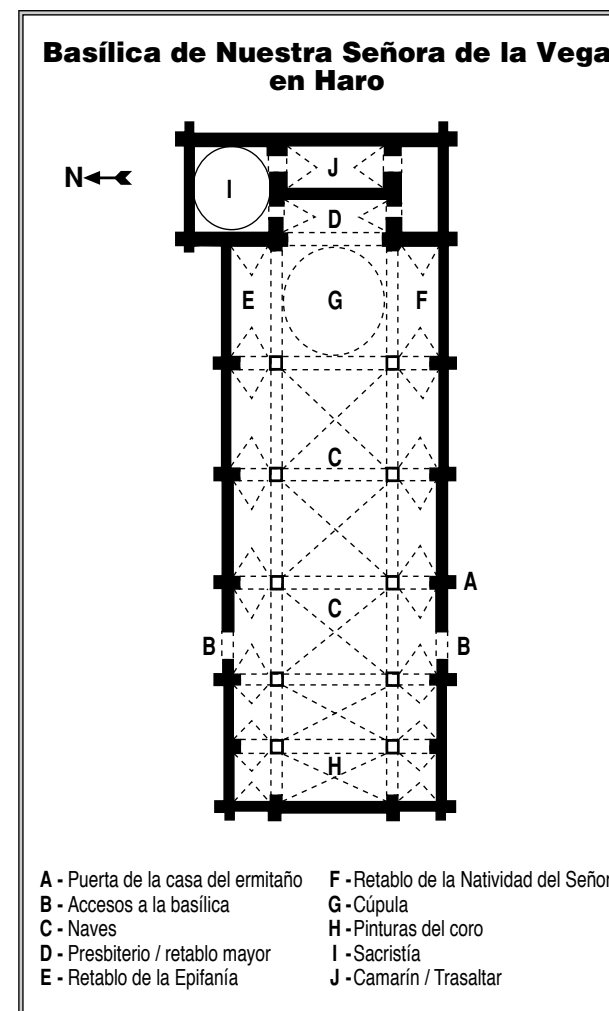
Avanzando hacia el altar se contemplan los retablos barrocos de San José, San Pedro, San Antonio y Santa Ana, que se construyeron en 1675, financiados, entre otros, por doña Francisca Rabanera Tejada, y su marido don Pedro Navarro Gareca, a cuya familia pertenece la sepultura y labra policromada aneja al altar de San José.

Al llegar al crucero, se contemplan las pinturas en la cúpula sobre tambor y en los medios puntos, realizadas al fresco con escenas de la Glorificación de la Virgen, con Apóstoles y Santos, por Francisco de Plano en 1727. En el crucero del evangelio están pintadas las Virtudes de la Templanza y la Prudencia, y en el de la epístola la Justicia y la Fortaleza, obra de Francisco de Zorrilla en 1745. En las pechinas hay cuatro lienzos ovalados barrocos con los Evangelistas de José de Rice de 1710.

Si bellas son las bóvedas, más aún lo es la vista frontal con el retablo mayor entre los de las cabeceras de las naves. En la cabecera del evangelio el retablo es barroco de dos cuerpos, con columnas de hojarasca de Santiago de Lamo en 1734, dorado por Fernando López Sagredo en 1735, y dos lienzos coetáneos de la Adoración de los Reyes Magos, y la Visitación, ambos de José del Valle de 1735; en la epístola hay un retablo con otros dos lienzos, parejos al anterior, que representan la Natividad y los Desposorios de la Virgen y San José.

El retablo mayor es también barroco de Santiago del Amo en 1740, dorado por José Bravo y Fernando López Sagredo en 1742, está formado por cuerpo dividido en tres calles y ático, representa la Sagrada Familia, estando en el centro la Virgen de la Vega con el Niño, y en los laterales las tallas de San Joaquín y Santa Ana, padres de la Virgen. En el ático se representa el Espíritu Santo y la Gloria obra de Andrés de Bolidé.

La imagen de la Virgen de la Vega está cubierta de ricos mantones, lleva en la mano derecha espigas de cebada y una granada, mientras con la izquierda sostiene al Niño bendiciendo como Dios y portando la bola con la cruz como rey



F.J.I. LÓPEZ DE SILANES

Perspectiva desde el coro de las tres naves de la basílica



F.J.I. LÓPEZ DE SILANES

Cúpula de la basílica, con las pinturas de la Glorificación de la Virgen (s. XVIII). Talla de la Virgen de la Vega del siglo XIV

La imagen de la Virgen de la Vega está cubierta de ricos mantones y lleva en la mano derecha unas espigas de cebada y una granada; con la izquierda sostiene al Niño

Las espigas simbolizan un milagro; la granada se relaciona con la participación de los jarreros en la conquista de Granada a las órdenes de don Pedro Fernández de Velasco

del mundo.

El milagro de las espigas lo cuenta Fray Mateo de Anagnino en el año 1701, "hará como quarenta años que una buena mujer desta tierra, viuda y cargada de obligaciones, sembró unas tierras que tenía a renta. Sucedió ser corto el año de trigo y no haber cogido para pagar la renta; con todo eso la cebada le acudió con abundancia. Hallábase falta de medios y no sabía como había de remediarse y pagar en trigo el arrendamiento. Era muy devota de Nuestra Señora y con gran fe se encomendó a ella, y poniéndose de rodillas hacia su santa casa de la Vega, la hizo una súplica. Fue caso notable, que apenas acabó su humilde súplica, cuando la cebada se convirtió en trigo".

La leyenda de la granada ha de estar relacionada con la participación de los jarreros en la conquista de Granada, bajo el mando de don Pedro Fernández de Velasco, segundo Conde de Haro de su linaje, quien murió el 6 de enero del año 1492, cuatro días después de la capitulación y conquista de Granada; fue enterrado en la Capilla del Condestable de la Catedral de Burgos, por él fundada. También construyó en Burgos la casa de la Vega.

Pero bajo los mantones, se esconde la talla gótica de la Virgen de la Vega del siglo XIII-XIV, muy repintada y quizás algunas partes del Niño rehechas. Cubre su cabeza con una toalla, y el cuerpo con un manto que deja ver la túnica, en la mano derecha lleva la manzana como símbolo de la segunda Eva, o madre del redentor, y en su mano izquierda sostiene al Niño en actitud de bendecir. Una corte de ángeles rodean el trono, mientras un niño ofrece el mejor fruto de



F.J.I. LÓPEZ DE SILANES

Cúpula de la sacristía (s. XVIII) donde se observan los estragos causados por el agua en la escena del fondo. En la imagen de la derecha, Virgen de la Vega, con sus símbolos en la mano derecha: la granada y las espigas de trigo, que representan sus tradicionales leyendas

la tierra, un racimo de uvas.

Terminada la boda, pasamos a la sacristía para firmar bajo los frescos barrocos de la cúpula con escenas en los medios puntos de la Visitación, de la Natividad de la Virgen, de la Presentación de la Virgen, de Angeles y Mujeres del Antiguo Testamento y que se encuentran en mal estado. Son obra de Francisco Zorrilla y datados en el año 1742. Destaca en la sacristía el aguamanil barroco en retablo de Francisco de Agüero del año 1704, con jaspes de las canteras de Bilibio y salomónicas pareadas. Tanta fue la impresión que me produjo la Basílica de la Virgen de la Vega, que durante muchos años pensé que era el principal templo jarrero.

Bibliografía

- ABAD LEÓN, FELIPE. "Santuarios Marianos de la Rioja". Ediciones Encuentro. Madrid, 1990.
- MOYA VALGAÑÓN, JOSÉ GABRIEL. "Inventario artístico de Logroño y su provincia". Madrid, 1976.
- RODRÍGUEZ ARNÁEZ, J. MANUEL. "Haro. Catálogo Artístico y Bibliográfico". Madrid, 1994.
- RODRÍGUEZ ARNÁEZ, J. MANUEL. "Haro. Guía Arte". Madrid, 1995.